



ARTE Y ESPECTÁCULOS

uno de los buenos comediantes de EEUU se justifica. ■

RESEÑA (1)

Ellas en bolsillo chico

□ Revista musical del Café Di Trevi transcurre en medio de altibajos

—La señora, ¿es su esposa?
—No.

Acto seguido Juan La Rivera, que viste chaqueta de brillos, replica: "Bueno, este, quienquiera que sea, ¿A Ud. le ha sucedido que con su mujer. . ."

Y cita una serie de ejemplos en los que, tanto él como su interlocutor, podrían ser dignos representantes de *El varón demorado*, del que habla Ester Vilar.

A estas alturas, al espectador no le queda más remedio que asentir. Mal que mal está en la primera fila, en la mesita pegada al breve escenario, tiene a los actores encima, y no puede echarles a perder el espectáculo.

Luego la geisha (Isabel Sonnab), que acaba de imitar a la heroína de *Madame Butterfly*, Ciao-ciao-San, vuelve a la carga con el mismo espectador, se ofrece a hacerle un masaje y "sacarle la ropa".

—¡Parcelé! . . . ¡parcelé! —replica, entonces, un poco más enervado, el aludido. Luego ríe.

Es el tipo de reacciones que suelen suscitar algunos de los cuadros de *Mi noche con ellas*, la revista "de bolsillo" de Miguel Frank, que Liliana Ross, Isabel Sun-

nah, Mariana Prat y Juan La Rivera, representan todos los fines de semana en el café Di Trevi. Mezcla de canciones, parodias, chistes y un humor de doble sentido bastante elocuente, transcurren en una hora y media de duración con constantes altibajos.

Por un lado está la gracia inobjetable de Liliana Ross, que recuerda a esas señoras cómicas que siempre existen en alguna familia, un grupo de amigos, en el barrio. Por otros, el asunto se torna más serio cuando el espectador trata de analizar la revista como un todo integral y se pregunta: ¿hacia dónde va esto?

Pero decididamente no va.

Tal vez hacia una sátira al hombre-objeto, en medio de bastante humor y canciones, pelucas de colores, vestidos diversos y cambios rápidos entre un cuadro y otro. Pero el planteamiento se diluye: tales cuadros tienen partida de caballo de carrera, pero aterrizan en un final bastante débil. El que más ríe, a carcajada limpia, es el pianista.

Los actores dicen que no hay que mirar a *Mi noche con ellas* como una obra de teatro. Y, en parte, tienen razón: nada que ver con eso. El café-concert apunta hacia otro objetivo, y por eso se desarrolla en un ambiente cálido, íntimo. Desgraciadamente, para reforzar ese argumento —o debilitarlo— está el antecedente de que este género se ha cultivado, con mejores resultados en el medio artístico santiaguino, estos últimos años.

ERCLA-SAPO. 2193 C+D
10-VII-1973. p. 64

L. U. ■



Ellas en bolsillo chico [artículo] L. U.

Libros y documentos

AUTORÍA

L. U.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ellas en bolsillo chico [artículo] L. U. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile